

REVISTA DE LIBROS

Fisonomías contemporáneas.—Curiosa colección de apuntes dignos de estudio, por JOSE SELGAS. (1)

Un libro de Selgas es siempre un festín para la inteligencia. El que vamos á desflorar es algo más que eso. A pesar de la modestia de su nombre de bautismo, hay en él cuadros trazados con vigorosos rasgos de pincel. Selgas se ha lanzado resueltamente á la arena del mundo y de la ciencia, y con brazo nervioso, armado de sutil florete, ha derribado gigantes provistos con todos los instrumentos de guerra de los modernos arsenales.

El espectáculo es curioso y lleno de atractivos. Los corpulentos mantenedores de la sandez contemporánea van mordiendo sucesivamente el polvo, quién de una sutil estocada, quién de un capirotazo, quién de un silbido, quién de una simple mueca. El autor no gusta de los combates ruidosos: antes de despachar al adversario lo mira de arriba á abajo con aire burlon, da ligeramente algunas vueltas en torno suyo hasta averiguar dónde tiene el flaco, la viscera esencial: su vista penetrante no tarda en descubrirla, y lo remata de una, que es siempre buena, porque no va nunca dirigida al bulto, sino al punto débil, á la entraña vital.

No es nuestro ánimo hacer un análisis del libro del Sr. Selgas. Los que quieran conocerlo que lo compren, en la seguridad de que pocas veces habrán empleado mejor su dinero. Analizar un libro de Selgas es endiablada tarea, porque todo lo que ocurre decir de él lo dice el autor muchísimo mejor, y además, la movilidad de su ingenio es tal, que para seguir la intrincada y sutil trabazón de sus razonamientos, se necesita ser él, ó por lo menos ser gemelo suyo, y si lo uno es imposible, lo otro es sumamente difícil, porque no hemos conocido entendimiento que tenga un sello de originalidad más marcado.

El estilo de Selgas ha sido, sin embargo, muy imitado, pero como los chinos han imitado el buque de vapor. Se han apropiado los copistas la forma externa, esto es, los aparejos, las ruedas, la chimenea, y hasta el humo; pero falta el motor, esto es la fuerza

(1) Con mucho gusto copiamos este precioso artículo de la excelente revista "La Ciencia cristiana" siendo el Sr. Selgas nuestro compañero de redacción, todo cuanto nosotros dijéramos sería pálido y aun cuando es indisputable el talento del ilustre escritor, podría parecer hijo del cariño y la amistad que le profesamos. Por eso hemos preferido á decir nada por nuestra cuenta, la inserción de este notable trabajo, que es el reflejo de nuestros sentimientos, y cuyo cambio han de agradecernos nuestros lectores.